
YU-SHENSHEM DURANTE LA IX DINASTIA

Juan Rodríguez Lázaro

Al sur del nomo de Coptos (V^o del A. E.) y cerca de la frontera con el nomo tebano (IV^o del A. E.) , se asentaba en otro tiempo Yu-shenshen ('Jw-šnšn) (1), antigua ciudad del Alto Egipto que, según bastantes indicios, llegó a desempeñar las funciones de capital del nomo de Coptos durante parte del confuso período histórico que antecede directamente al inicio de la XI dinastía tebana (2), es decir, las dinastías VIII y IX. En esta zona se encuentra actualmente la ciudad de Khozam.

Fueron probablemente los reyes herakleopolitanos de la IX dinastía quienes convirtieron la ciudad de Yu-shenshen en la nueva capital del nomo de Coptos, constituyéndola así en la sede administrativa de la extensa región del Alto Egipto conocida como "Cabeza del Sur" (Tp-Šm') ; esta región agrupaba económicamente a los siete nomos más meridionales del Alto Egipto, desde Elephantina (I^o del A. E. hasta Dióspolis Parva (VII^o del A. E.) (3).

La necrópolis de la antigua Yu-shenshen podría encontrarse a unos dos kilómetros al norte de la actual Khozam, en una zona situada dentro de los márgenes de cultivo que recibe el nombre de la "Última morada del (Sheikh) Benat Beri". Es este un lugar que Loret y Gaillard describieron como un túmulo de unos 100 m. de diámetro y una altura de 10 m. en cuya parte superior se hallaban los restos de algunos recintos construidos con pequeños ladrillos mezclados con piedras planas que evidenciaban la existencia de tumbas en dicho lugar (4). Estos mismos autores hacen referencia a una "gran montaña de ladrillos" situada a unos cuatro kilómetros de Khozam en donde se encuentran varias cámaras abovedadas comunicadas entre sí por un corredor también abovedado que parecen corresponder igualmente a una construcción funeraria.

Loret y Gaillard nos informan de que en el túmulo de Sheikh Benat Bari se encontraban algunas tumbas de la época predinástica. fechadas por la cerámica roja y negra encontrada en su interior, testimonio de la antigüedad de esta necrópolis.

También aseguran que en el borde del túmulo apareció una "interesante estela" , de la que no aportan más información. Muy probablemente se trata de la misma estela (Cairo, 1442) que en 1884 descubrieron accidentalmente unos "fellah" cuando trabajaban en la excavación de un pozo.

Es ésta una estela de falsa puerta de gran tamaño (2,60 m. de altura), realizada en durísima piedra basáltica, perteneciente a un personaje cuya gran importancia evidencian las propias características físicas de la estela y que se encontraba directamente emparentado con la

familia real: el príncipe Usir (Wsr), “hijo mayor del cuerpo del rey” (s3 śmśw nśwt ny ht.f). Este príncipe había recibido sepultura, de forma inusual, en la necrópolis provinciana de Yu-shenshen, lejos del cementerio en donde eran enterrados sus parientes reales; este hecho puede explicarse únicamente por el deseo del rey de instalar en la ciudad de Yu-shenshen a su hijo primogénito con el fin de que desempeñase allí las funciones de “Gran gobernador (ḥrj-tp ‘3) del nomo de Coptos” y “Superintendente del Sur” (jmj-r3 Šm’).

De una manera superficial, Borchardt ubicó al príncipe Usir en el Imperio Medio (5) y Vandier en la XII dinastía en concreto (6). Años más tarde, Fischer, tras dudar en un principio entre la VIII y la IX dinastías, se decidió finalmente por esta última (7), una decisión que igualmente sostiene Kanawati (8) y que, realmente, parece ser la fecha definitiva de la estela de Usir.

Por mi parte, he de añadir que la tipología de la estela se ajusta mucho mejor a las obras del comienzo de la IX dinastía que a las del final de la misma. Esta ubicación nos permitiría desarrollar la tesis de que el nombramiento del príncipe Usir como “Gran gobernador del nomo de Coptos” y “Superintendente del Sur” debió producirse poco después de los liderazgos en el citado nomo de Shemai (Šm3j) e Idi (Jdj), ambos pertenecientes al final de la VIII dinastía. Sabemos con certeza que tales nomarcas habían residido en la ciudad de Coptos (Gbtw), capital del nomo coptita durante el Imperio Antiguo, y no en Yu-shenshen como lo haría el nomarca principesco Usir.

La causa por la cual el nuevo gobernador del nomo Vº del Alto Egipto había trasladado su residencia a Yu-shenshen, lejos de la ciudad de Coptos, pudo haberse debido, tal como sugirió Fischer (9), al hecho de que Usir no pertenecía a la familia de Shemai e Idi, sino que procedía directamente de la nueva familia de soberanos que había logrado instalarse en todo el país: los reyes herakleopolitanos de la IX dinastía. Estos, con el ánimo de asegurarse el control de las provincias más septentrionales del Alto Egipto, habían decidido instalar en Yu-shenshen a uno de sus primogénitos para que, desde allí, administrase la región de la “Cabeza del Sur” (10), reemplazando de este modo en dichas funciones a los descendientes de la familia de Shemai e Idi; esta familia había obtenido pocos años antes grandes privilegios de los reyes menfitas de la VIII dinastía, habiendo llegado incluso a emparentar con el rey Neferkauhor (Nfr-k3w-Ḥr) por medio de su hija mayor (s3 śmśwt nśwt), la princesa Nebet (Nbt), que fue la esposa de Shemai y la madre de Idi.

Es fácil entender que ante el principesco linaje que tenía el nomarca Idi de Coptos, Superintendente de los siete nomos más meridionales del Alto Egipto, el fundador de la nueva casa real herakleopolitana, tal vez el propio Merybre Khety (Mrjj-jb-R’ Ḥtjj), hubiese optado por suplantar radicalmente a tan poderoso personaje enviando a Yu-shenshen a su propio hijo primogénito para que, sobre el propio terreno, controlase aquella insegura región.

Si esta interpretación es correcta, no habría realmente motivos para cuestionar la legitimidad del título de “Hijo mayor del cuerpo del rey” (s3 śmśw nśwt ny ht.f) ostentado por Usir, cuestionamiento basado en la ausencia de casos similares en la monarquía menfita del Imperio Antiguo: Fischer expuso que Usir debió, al menos, haber sido el hijo mayor del rey, nacido de una de sus esposas secundarias (11); por otra parte, hemos de tener en cuenta que, si bien la instalación de un hijo primogénito en una provincia del Alto Egipto fue inusual

durante la monarquía menfita, bien pudo responder esta estrategia al nuevo sistema político utilizado por los reyes herakleopolitanos para afianzarse en los territorios más lejanos de su reino.

En cualquier caso, cabe pensar que Yu-shenshen se convirtió en la nueva capital administrativa del Alto Egipto; su continuidad como tal durante la IX dinastía parece constatada por la estela de falsa puerta de otro de los nomarcas de Yu-shenshen llamado Thauti (T3wtj), probable sucesor inmediato del príncipe Usir en los cargos de “Gran gobernador del nomo de Coptos” y “Superintendente del Sur”.

El estado fragmentario de dicha estela (Cairo, 57201) encontrada en las proximidades de Khozam, en donde debe hallarse también la tumba de Thauti aunque hasta la fecha no haya sido localizada con precisión—, nos impide desgraciadamente conocer la totalidad de los títulos ostentados por este personaje; sin embargo, atendiendo a la gran calidad de la estela, al material utilizado (basalto) y a su tamaño (que originariamente debió alcanzar los 2,40 m. de altura) así como a algunos de los títulos que aún subsisten sobre ella, no hay duda alguna de que nos encontramos ante un personaje de una importancia equiparable a la del propio nomarca principesco Usir.

Los títulos de “príncipe” (jrj-p't), “conde” (h3tj-) y “Superintendente del Sur” ostentados por Thauti se corresponden exactamente con los títulos que tradicionalmente poseen todos los nomarcas provincianos y, si bien el título de “Gran gobernador del nomo de Coptos” no figura en los fragmentos de la estela que han sido hallados, no hay motivos para dudar de que realmente Thauti ejerció esa función; incluso, es probable que, al igual que su antecesor el príncipe Usir, también él estuviera emparentado con la familia real, tal como veremos más adelante.

En los alrededores de Khozam fue encontrada, también, una mesa de ofrendas (Cairo, 3638) realizada en basalto cuyas inscripciones contienen el nombre de cierto conde llamado Thai (T3j) tal como sugirió Fischer, Thai puede ser una forma abreviada del nombre del propio nomarca Thauti (12), lo que indicaría que el origen de esta mesa de ofrendas no es otro que el de la ilocalizada tumba de dicho nomarca.

Fischer hizo de Usir un contemporáneo del célebre Ankhtifi ('nh.tj.fj) de El-Mo'alla (Nf3t), capital del III nomo del Alto Egipto (13) y le implicó en los disturbios de origen revolucionario que se describen en la inscripción biográfica de Ankhtifi grabada en los pilares de su tumba.



En una primera reconstrucción de estos acontecimientos, Fischer sitúa los liderazgos de Ankhtifi y Usir en la VIII dinastía, haciendo de los nomarcas de Coptos los instigadores de una sublevación contra la casa real herakleopolitana: Usir, entonces nomarca de Coptos, se habría aliado con el nomarca de Tebas (W3st) para formar un poderoso frente común contra el dominio herakleopolitano en el Alto Egipto y poder así conquistar por la fuerza de las armas los nomos vecinos del sur; sin embargo, sus acciones bélicas habrían sido frenadas por el valeroso Ankhtifi, nomarca de El-Mo'alla, que combatía en favor de los herakleopolitanos. Tras la derrota de esta coalición, los dirigentes del nomo coptita habrían sido asimilados por

el nomarca de la ciudad de Tebas quien a partir de aquel momento habría asumido el control único del movimiento revolucionario (14).

Más tarde, en una segunda interpretación de los acontecimientos, Fischer prefiere ver al nomarca Usir como el hijo mayor de un rey herakleopolitano de la IX dinastía que había sido enviado a Yu-shenshen, un punto estratégico situado a mitad de camino entre las ciudades de Coptos y Tebas, con el propósito de romper la alianza entre estas dos ciudades, un fin al cual se sumaba por el sur el nomarca Ankhtifi (15).

Basándose en esta última teoría, Kanawati expone que tanto Usir como su sucesor Thauti no pudieron haberse establecido en Yu-shenshen, en mitad de dos nomos asociados, sin que aquella coalición se hubiese quebrado, al menos temporalmente, y sin que el nomo de Coptos hubiese sido nuevamente recuperado por el gobierno herakleopolitano. Este problema quedaría resuelto, según explica Kanawati, si cronológicamente Usir y Ankhtifi se ubicasen en dos períodos diferentes y en diferentes situaciones: Ankhtifi en la VIII dinastía y Usir en la IX (16).

Esta última conclusión es, a mi entender, mucho más acertada y si bien comparto la ubicación de Usir dentro de la IX dinastía y, en concreto, como ya he expuesto antes, en los comienzos de ésta, difiero en lo que concierne a la ubicación de Ankhtifi en la VIII dinastía, una hipótesis emitida anteriormente por von Beckerath (17); en mi opinión, resulta más convincente la pertenencia de Ankhtifi a los orígenes de la XI dinastía tebanos o de su contemporánea X dinastía herakleopolitana, tal como propuso Vandier (18).

La ubicación de Ankhtifi en esta última época concuerda mejor con ciertos cambios artísticos y epigráficos que se observan en el interior de su tumba, cambios que evidentemente se encuentran muy cerca del estilo empleado por los primeros reyes tebanos de la XI dinastía y que ciertamente deben ser posteriores a los que aparecen en la estela de Usir. Tal sucede con la propia representación del nomo coptita que habitualmente aparece escrito  en los decretos reales de finales de la VIII dinastía y sobre la estela de Usir fechada en la IX dinastía mientras que, en la tumba de Ankhtifi, figura como , forma que realmente parece ser una fórmula empleada en un período ligeramente posterior.

La continuidad de la ciudad de Yu-shenshen como base estratégica del dominio herakleopolitano sobre el Alto Egipto adquiere mayor consistencia al tomar en consideración la existencia de la estela de falsa puerta de Thauti, como ya he apuntado anteriormente.

Thauti, del cual conocemos sólo algunos de sus títulos, ha sido identificado con otro personaje de igual nombre e importancia similar: se trata de un Thauti apodado “el excelente” (T3wtj-jkr) que conocemos gracias a una inscripción grabada en el Wadi Hammamat. Kees advirtió que los títulos ostentados por este personaje le ponían directamente en relación con el nomo coptita en donde había desempeñado ciertas funciones relacionadas con el dios Min, la principal divinidad del nomo (19).

Kanawati expone que uno de los títulos ostentados por el Thauti del Wadi Hammamat, concretamente el de “Amado del dios” (mrjj ntr), podría sugerir que este personaje se encontraba relacionado con la casa real (20) ya que se intuye que los personajes que poseyeron tal título, como el propio príncipe-nomarca Usir, debían estar de alguna manera conectados con el palacio real (21).

La inscripción del Wadi Hammamat (22) describe a Thauti “el excelente” como el coordinador de una expedición enviada al Wadi con la finalidad de obtener de allí la piedra necesaria para la edificación de ciertas construcciones. La expedición se encuentra al mando de cierto personaje de nombre Heqaq, apodado Meri (Hkk-Mrj) quien, de una forma bastante significativa, ostenta el título de “Superintendente de todas las órdenes de la Residencia” (jnj-r3 wd nbt nt hnw pr). Ahora bien, si como demostró Hayes (23), la “Residencia” (hnw) designaba el palacio que el rey poseía en el norte del país, no hay duda de que Heqaq Meri debió ser realmente un funcionario de la corte enviado al Wadi Hammamat por un soberano herakleopolitano que vivía en la ciudad de Herakleópolis Magna o en Menfis. Se hace evidente, así, que dicha expedición no pudo haberse realizado en una época en la que el nomo de Coptos era hostil a la monarquía herakleopolitana sino que, realmente, esta expedición tuvo lugar durante la primera mitad de la IX dinastía, una época en la que aún no se habían iniciado las sublevaciones contra el gobierno central que se describen en el texto autobiográfico de la tumba de Ankhtifi.

De entre los títulos conservados en la estela fragmentada de Thauti, el de “Confidente del rey en la protección de la entrada del Sur” (mḥ jb n nswt m r-’3 Šm’) (24) fue igualmente ostentado por el nomarca tebano Intef (’Jn-jt.f), según pudo observar Fischer (25).

La estela polícroma de Intef (Cairo, 20009), quien ciertamente debió haber vivido hacia finales de la IX dinastía, confirma que el alzamiento de Tebas contra el dominio herakleopolitano no había dado aún comienzo y que dicho nomarca tebano encargado del control de la frontera sur del país no era más que el representante legal de la autoridad de un soberano herakleopolitano de la IX dinastía en esta apartada región del Alto Egipto (26).

Habría que concluir, por consiguiente, que la administración de la “Cabeza del Sur” había sido encomendada durante la primera mitad de la IX dinastía a los nomarcas principescos de Yu-shenshen Usir y Thauti y, más tarde, ya al final de la misma, al nomarca tebano Intef.

La extinción de Yu-shenshen como centro administrativo del Alto Egipto debió, pues, ocurrir hacia finales de la IX dinastía, siendo destruida la ciudad como consecuencia de un probable ataque de los resentidos descendientes de los antiguos nomarcas Shemai e Idi, quienes dieron así inicio a un levantamiento insurreccionario. Es fácil comprender que, tras la destrucción de Yu-shenshen, los soberanos herakleopolitanos de finales de la IX dinastía optaran por confiar la seguridad de esta conflictiva zona al nomarca Intef de la cercana ciudad de Tebas, iniciando con ello un repliegue del dominio herakleopolitano hacia el sur; este repliegue volvió a acentuarse más tarde cuando el nomarca de Tebas decidió unirse a la revolución coptita, obligando entonces al rey herakleopolitano a confiar la protección de sus fraccionados territorios de la “Cabeza del Sur” al nomarca Ankhtifi del III nomo del Alto Egipto.

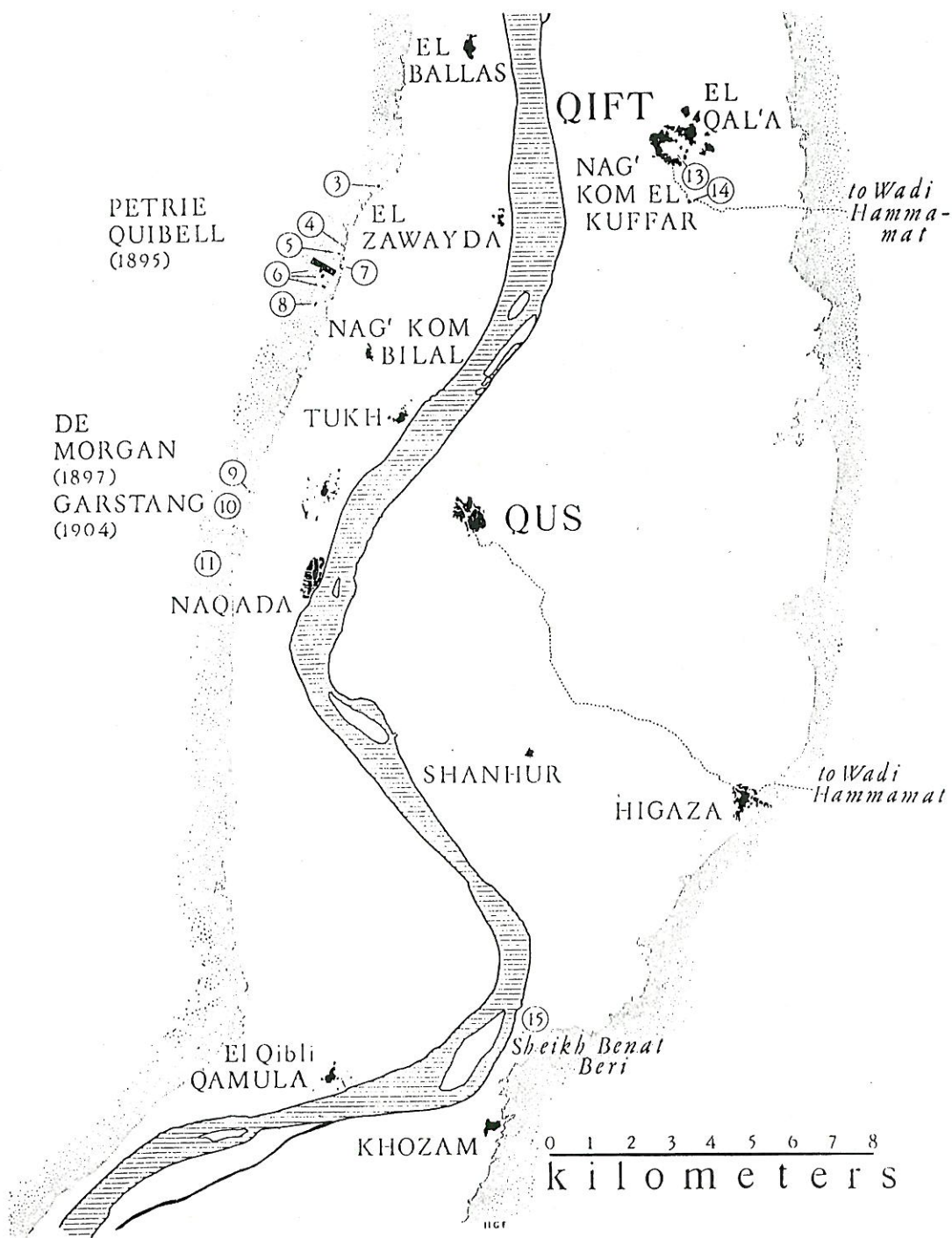
La destrucción de la ciudad de Yu-shenshen se encuentra documentada en una de las estelas de Naqada perteneciente a un personaje llamado Khenmés (Hnmés) que había servido al “Superintendente de los profetas” Djefi (jnj-r3 ḥm-ntr Dfi), otro importante personaje cuya existencia se encuentra igualmente documentada por otras estelas procedentes de la misma área arqueológica (27).

La estela de Khenmés (Chicago Oriental Institute, 12105) relata cómo este personaje fue enviado a la ya arruinada ciudad de Yu-shenshen por Djefi con el encargo de devolverle su antiguo esplendor. Khenmés encuentra la ciudad totalmente arrasada e inicia su reconstrucción, haciendo un recuento de todos los bienes y restituyendo o haciendo volver a sus campos las manadas de ganado que se habían dispersado anteriormente (28).

La ubicación cronológica de la estela de Khenmés así como la del “Superintendente de los Profetas” Djefi dentro del Primer Período Intermedio es cuestionable; en mi opinión, es casi seguro que pertenecen a los inicios de la XI dinastía, cuando los nomos de Coptos y Tebas se habían consolidado ya en el Alto Egipto como un pequeño reino independiente y la ciudad de Yu-shenshen no constituía peligro alguno para la estabilidad del nuevo reino tebano.



Estela de Khenmés, cuyo texto biográfico hace alusión a la ciudad de Yu-shenshen.
Chicago Oriental Institute, 12105



Mapa de la región del sur del nomo de Coptos
 (de Fischer, H.G. "Inscriptions from the Coptite Nome")

NOTAS

- (1) FISCHER, H. G.: *Inscriptions from the Coptite Nome*, p. 5, 65.
- (2) GOMAA, F.: *Ägypten während der Ersten Zwischenzeit*.
- (3) FISCHER, H. G.: *Dendera in the Third Millennium B. C.*, p. 65-68.
- (4) LORET, GAILLARD: *La faune momifié II*, p. 47-48.
- (5) BORCHARDT, L.: *Denkmäler des Iten Reiches I*, p. 123-124, pl. 32.
- (6) VANDIER, J. J.: *Manuel d'archéologie égyptienne II*, p. 412.
- (7) FISCHER, H. G.: *Inscriptions from the Coptite Nome*, p. 41-43.
- (8) KANAWATI, N.: *Governmental Reforms in Old Kingdom Egypt*, p. 112.
- (9) FISCHER, H. G.: *Inscriptions from the Coptite Nome*, p. 41.
- (10) Si el nomarca Idi de Coptos administraba con su título de "Superintendente del Sur" la totalidad de los siete nomos más meridionales del Alto Egipto, es decir, la "Cabeza del Sur" (Fischer, Dendera, 65-68), es igualmente probable que el nomarca principesco Usir de Yu-shenshen hubiese administrado toda aquella región en nombre de su padre el rey herakleopolitano, puesto que, al igual que Idi, el príncipe Usir ostentó el cargo de "Superintendente del Sur".
- (11) FISCHER, H. G.: *Inscriptions from the Coptite Nome*, p. 41.
- (12) FISCHER, H. G.: *Inscriptions from the Coptite Nome*, P- 49.
- (13) GOMAA, F.: *Ägypten während der Ersten Zwischenzeit*.
- (14) FISCHER, H. G.: *Inscriptions from the Coptite Nome*, P- 4.
- (15) FISCHER, H. G.: *Inscriptions from the Coptite Nome*, p. 43.
- (16) KANAWATI, N.: *Governmental Reforms in Old Kingdom Egypt*, p. 112.
- (17) BECKERATH, J. von : *JENES 21 (1962)*, p. 145-146.
- (18) VANDIER, J.: *Mo'alla: La tombe d'Ankhtifi et la tombe de Sebekhotep*. p. 40.
- (19) KEES, H.: *Provinzialverwaltung I*, p. 110.
- (20) KANAWATI, N.: *Governmental Reforms in Old Kingdom Egypt*, p. 118.
- (21) HELCK, W.: *Beamtentiteln*, p. 94-95.
- (22) *Urk. I 259:14*.
- (23) HAYES, W. C.: *JENES 12 (1953)*, p. 34-35.
- (24) Fischer (Coptite Nome, p. 134) traduce este título literalmente como "Uno que llena el corazón del rey (con justicia) en la entrada del Alto Egipto".
- (25) FISCHER, H. G.: *Inscriptions from the Coptite Nome*, p. 42.
- (Z6) Sobre el control de los reyes herakleopolitanos de la IX dinastía en la totalidad del Alto Egipto, Ver Fischer, *Cambridge Anc. Hist. I*, Ch. 20, p. 3 y n. 2; también, p. 14.
- (27) Estelas del Museo de El Cairo I649 y 20500.
- (28) FISCHER, H. G.: *Inscriptions from the Coptite Nome*, n° 17, p. 64-65.